



OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Revista

OBSERVATORIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe · IEALC

ISSN 1853-2713

<https://publicaciones.sociales.uba.ar/observatoriolatinoamericano/>

Volúmen 9 • Número 2 (diciembre 2025) • Dossier

Protagonismos de niñeces y juventudes en disputa: explorando perspectivas niñas desde América Latina y el Caribe

Reseña de *Conexões Brasil-Argentina. Pontes e intercâmbios a partir da história.*

Ana Paula Barcelos Ribeiro da Silva, Patricia Fogelman, Rafael Vaz da Motta Brandão, Leda Agnes Simões de Melo (eds.), Mauad, 2024.

Miranda Lida

Reseña de *Conexões Brasil-Argentina. Pontes e intercâmbios a partir da história*.

Ana Paula Barcelos Ribeiro da Silva, Patricia Fogelman, Rafael Vaz da Motta Brandão, Leda Agnes Simões de Melo (eds.), Mauad, 2024.

Miranda Lida
CONICET-UdeSA

Boris Fausto y Fernando Devoto propusieron hace unos años el estudio comparado de la historia de Brasil y la Argentina para echar nueva luz sobre las historiografías nacionales. Fue un fructífero ejercicio que permitió pensar de manera más rica la historia de ambos países, gracias a la apuesta de salir de la escala estrictamente nacional. El auge de la historia global y transnacional en los últimos años nos han ido acostumbrando, en este mismo sentido, a salir de la órbita estrecha de los nacionalismos historiográficos. Ahora bien, a partir de ahí en general ha prevalecido la indagación de las conexiones atlánticas con el norte global mientras que las relaciones sur- sur, en especial, entre diferentes países latinoamericanos, se han estudiado menos. En este contexto general puede ser valorada la aparición de esta obra.

Conexões Brasil- Argentina sigue la estela de aquella propuesta de Fausto y Devoto, pero en esta oportunidad se nutre de otros conceptos como las conexiones (en diálogo con la historia conectada), los puentes y los intercambios entre ambos países, lo cual permitirá ampliar la gama de problemas y objetos de estudio abordados bajo esta lectura. Así, por ejemplo, cobran centralidad en este libro tópicos provenientes de la historia social, de la historia cultural e intelectual, de la historia religiosa, de la historia económica y de los estudios de género, ofreciendo un amplio abanico de perspectivas, enfoques y modos de interrogar el pasado de ambos países.

A través de dos estudios escritos por Jorge Troisi Melean y Marcia Amantino, por un lado, y por María Verónica Secreto, que giran en torno de la esclavitud y algunos incipientes debates en torno del abolicionismo (problemas que tienen una larga trayectoria en la historiografía brasileña, pero bastante menor en la Argentina), la historia comparada se muestra como una cantera adecuada para el análisis dada la escala atlántica de este fenómeno que permeó la temprana modernidad europea de un manto de oprobio. Entrando ya en el siglo XIX, dos aportes de Ana Paula Barcelos y Camila Bueno Grejo, que dialogan con la historia política e intelectual en torno de figuras clave de las elites de ambos países como Bartolomé Mitre, Estanislao Zeballos y el Barón de Río Branco muestran que las elites decimonónicas no solo miraban a Europa, sino que también estaban atentas a los cambios regionales y a las relaciones con sus vecinos. En este mismo sentido, es igualmente iluminador el trabajo de Gabriela Pellegrino Soares, que pone el acento en subrayar los desafíos que las elites decimonónicas compartieron a la hora de abordar la educación popular, un

problema que ganaría creciente centralidad en las agendas de las elites de ambos países, lo cual permite pensar en una perspectiva más amplia la excepcionalidad atribuida a la labor sarmientina en el caso argentino.

También en diálogo con la historia intelectual, así como con la historia cultural y de la ciencia, los trabajos de Fernando Vale Castro sobre Ricardo Rojas y Gustavo Barroso, de Talía Bermejo en torno de la artista Cecilia Marcovich y de Isabella Bonaventura, acerca de diferentes científicos de Brasil y Argentina, entre ellos Bernardo Houssay, permiten revelar aristas hasta aquí poco trabajadas en torno de estas figuras relevantes de la cultura latinoamericana del siglo XX. Vale Castro nos revela un Ricardo Rojas con fuertes conexiones con la cultura y la intelectualidad de Brasil, a pesar de que a veces se lo ha reducido a un hispanófilo, de ahí que sea posible encontrar paralelismos entre su idea del folklore y la de Gustavo Barroso. Talía Bermejo por su parte estudia la obra y la trayectoria de una artista argentina para la cual su estancia en Río de Janeiro hubo de resultar un verdadero punto de inflexión. Isabella Bonaventura reconstruye algunos aspectos de un momento clave para el acercamiento de la ciencia argentina y brasileña en la década de 1940, cuando en ambos países se estaba viviendo un rápido desarrollo del campo y advierte que el Brasil estuvo en el horizonte de la ciencia argentina, y viceversa, en la misma década que le fuera concedido el primer Premio Nobel en ciencias a un científico latinoamericano.

Desde una perspectiva de historia social, en diálogo con las transformaciones en el territorio, los trabajos de Leda Melo, por un lado, y Bruno Aranha e Ivanete Gomes, no solo piensan problemas de historia comparada entre Argentina y Brasil, sino que tienen la originalidad de introducir tópicos por lo general ausentes de la historiografía, como el cambio climático o las disputas territoriales en la primera mitad del siglo XX. Otros trabajos pondrán a su vez a la historia social en diálogo con los problemas propios de la transición de las dictaduras de los años setenta a las democracias latinoamericanas en las décadas finales del siglo XX. Así, por ejemplo, el trabajo de Pedro Campos, Rafael Brandão y Victoria Basualdo, que aborda de manera clara y comprometida la actuación de varios grupos empresarios durante las últimas dictaduras de Brasil y Argentina, poniendo de relieve en ambos casos su colaboración en las desapariciones forzadas de sus trabajadores, así como también poniendo de relieve el potencial que para el estudio de las dictaduras latinoamericanas y su andamiaje represivo ofrecen las comparaciones y las miradas historiográficas en una escala mayor a la nacional.

Los aportes de Julia da Silva Oliveira y de Samantha Quadrat, iluminan por su parte la actuación de actores sociales que durante los primeros años de la transición democrática pudieron hacer oír su voz y alcanzar cierta visibilidad, hasta entonces ocluida por el clima represivo que rigió en la región durante las dictaduras. Mientras que la primera se concentra en las mujeres y, en general, en los movimientos feministas de la postdictadura a través del abordaje de diferentes publicaciones periódicas, la segunda lo hace en torno de los movimientos sociales desarrollados a la luz de la emergencia del VIH/ SIDA, que dio lugar a nuevos actores y liderazgos sociales, en especial en el seno de lo que hoy conocemos como el colectivo LGTIBQ+. Patricia Fogelman, por último, cierra el libro con un ensayo contemporáneo en clave comparativa, en torno de los exvotos de dos importantes santuarios de ambos países, y logra leer a través de aquellas imágenes diferentes problemas vinculados con los procesos de secularización en América Latina.

Luego de haber recorrido tan vasta gama de temas y problemas, en un tan extenso período que va desde la época colonial hasta la época contemporánea, tan solo nos resta apuntar que sería deseable que este libro ayude a pensar y profundizar las conexiones entre estos y otros países latinoamericanos. Así, *Conexões Brasil- Argentina* puede ser leído no solo como una invitación a dejar atrás el nacionalismo historiográfico, en sintonía con numerosos estudios de los últimos años, sino además a pensar más detenidamente las conexiones sur-sur entre los diferentes países de América Latina.